

# Diario de Burgos

Año XLVII. Núm. 19.385.-Burgos.

§ Apartado 46. Calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015.

§ Lunes 21 de Junio de 1937

## En gran manifestación patriótica el pueblo burgalés rinde un cálido homenaje al Caudillo, que desde su Palacio pronuncia un elocuente discurso

### Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20 horas del 19 de Junio de 1937:

#### Ejército del Norte

**Frente de Vizcaya:** En el día de ayer, además de las posiciones cuya ocupación por nuestras tropas se hizo constar en el parte, fueron también ocupados Asturiaga y San Justo.

En la mañana de hoy continuó nuestro avance ocupándose el fuerte de Altamira al Oeste de Bilbao, la posición de Castillo, situada al Este de Santo Domingo y Noroeste de la capital, Ugarte, Lavadero y El Boquete al Este el espón Norte de Malmasin al Sreste, completando el cerco del casco de la población.

Las principales operaciones de todos los días anteriores y la realizada en la mañana de hoy han sido coronadas con la ocupación de Bilbao llevada a cabo en la tarde de hoy, habiéndose izado con gran solemnidad la bandera nacional en el Palacio de la Gobernación.

Se ocuparon lugares estratégicos de la población y se rindieron las fuerzas de la Guardia civil y algunos batallones que se hallaban dentro de aquella, reinando la mayor tranquilidad, siendo acogidas nuestras tropas con gran entusiasmo y notándose en todos los habitantes su gran satisfacción al verse libres del yugo de la barbarie rojoseparatista de Aguirre y de sus hordas.

De momento no puede darse cuenta del armamento y material que han caído en nuestro poder, pero es cuantiosísimo y tardará varios días en ser clasificado.

Han sido rescatados más de mil presos que tenían en las cárceles los roji-separatistas y suman muchos millares las personas que pasan a nuestras filas y regresan a sus hogares.

Han sido ocupados también Llodio, la altura al Oeste de este pueblo, Aracaldo y Arancudiaga.

Frente de Santander: Sin novedad.

Frentes de Asturias y León: Ligeros tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

#### Ejército del Centro

Frente de Aragón: En el sector de Jaca se hizo una pequeña rectificación de nuestra línea a vanguardia.

Frente de Soria: Ligeros tiroteos.

Frente de Avila: Sin novedad.

Frente de Madrid: Tiroteo y fuego de cañón en algunos sectores. En el de la carretera de Extremadura fué rechazado un intento de ataque del enemigo al que se causaron más de 400 bajas.

#### Ejército del Sur

Frente de Córdoba: Un intento de ataque enemigo a una de nuestras posiciones del sector de Peñarroya fué rechazado, quedando en nuestro poder 17 cadáveres rojos.

Igualmente fué rechazado otro intento de ataque enemigo en el sector de Espiel.

Frente de Extremadura: Un pequeño destacamento de flechas azules dio un atrevido golpe de mano, cogiendo al enemigo nueve ametralladoras, un fusil ametrallador, 210 cargadores circulares, más de 200.000 cartuchos, 399 bombas, otras 123 cajas de cartuchos, tres máquinas de cargar cartuchos, diversos tripodes, caretas antigases, y otro material sin clasificar, en cantidad tan considerable, que para transportarlo ha sido necesario emplear seis camiones.

Salamanca 19 de Junio de 1937.—De orden de S. E., el general segundo jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

Noticias recibidas en este Cuartel general, hasta las veinte horas del día 20 de Junio de 1937:

#### Ejército del Norte

**Frente de Vizcaya:** Nuestras tropas han continuado avanzando, habiéndose ocupado Amurrio y sectores al Oeste. También se ha rebasado Llodio y a la hora de cerrar este Boletín sigue el avance. Pasan de trescientos los milicianos que se han presentado en nuestras líneas en el día de hoy.

Frente de Asturias: Ligeros tiroteos y cañoneos.

Frente de León: Sin novedad.

Frente de Santander: En un reconocimiento llevado a cabo en las cercanías de Cilleruelo de Bricia, se encontraron y enterraron por nuestras tropas diez cadáveres enemigos y se recogieron algunos fusiles y otro material. Ayer se pasaron a nuestras líneas por uno de los sectores 105 personas prisioneiras del campo enemigo.

#### Ejército del Centro

Frentes de Aragón, Soria y Madrid: Sin novedades dignas de mención. Frente de Avila: Fué rechazado fácilmente un pequeño intento de ataque enemigo y hubo además algunos tiroteos.

#### Ejército del Sur

Tiroteos y cañoneo en todos los frentes y sectores, habiéndose presentado catorce soldados y milicianos, de ellos seis con armamento. Salamanca 20 de Junio de 1937.—De orden de S. E., el general segundo jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

## Nota del Cuartel general del Generalísimo

Bilbao ha sido tomado a las cuatro de la tarde hoy. La bandera nacional ondea de nuevo en el Palacio de la Gobernación de la capital de Vizcaya. La industria y la vida se reiniciarán a la civilización y al orden.

Varios batallones se han rendido en la ciudad entregándose a la generosidad de los vencedores. Desde hace varios días, la población estaba bajo el fuego de nuestros fusiles, de hecho tomada, pero había que evitar, con la posibilidad de un combate en el interior. Por ello retrasóse el momento de la toma de la ciudad se cuidó de atenuarla y rodearla para ocuparla después sin causarle daño. Ni un sólo bombardeo de la aviación se llevó a cabo en la capital, la ciudad fué tomada sin destrucciones, sólo la de los puentes volados en su totalidad por el vandálico proceder de los dinamiteros rojos.

La toma de Bilbao es la coronación de una primera etapa de las operaciones en el Norte, en la que el espíritu de nuestras tropas y la pericia de nuestros mandos han brillado a gran altura al arrollar con ímpetu las fuertes barreras de defensa y derrotar con hábiles maniobras al ejército de los comunistas.

El pueblo de Vizcaya, esclavizado y explotado por el contubernio rojo se-

paratista, se entregó hoy con entusiasmo a la España nacional, y en las villas y en los caseríos es la bandera de España, la única la que ondea bajo la brisa del Cantábrico.

Caravanas de carretas regresan por la carretera a los hogares formados por pobres familias que fueron arrebatadas de esos, bendiciendo la victoria de los nacionales por reintegrarles la paz y el bienestar perdido.

La toma de Vizcaya, regada en sus montes y en sus valles por la sangre de tantos soldados españoles, es la afirmación más fuerte de la unidad de España y el fin de las criminales maniobras a un pueblo honrado, laborioso y culto. ¡Gloria a los caídos por España! ¡Gloria a nuestro héroe general Mola, al coronarse con la toma de Bilbao, con sus victoriosas jornadas, en tierras de Vizcaya. Gloria a un pueblo que cuenta con tales soldados y que hace ante Europa afirmación tal de su vitalidad y de su independencia. La verdad del triunfo se abre; de nuevo camino a la España nacional anuncia al mundo con su victoria la liberación de otra provincia española.

Espanoles todos: ¡Arriba España! ¡Viva España!

### Después de la conquista de Bilbao

## El Caudillo recoge emocionado el homenaje de Burgos

**Y ante una masa humana rebosante de entusiasmo pronuncia un interesantísimo discurso.—Júbilo y aclamaciones al general Franco.—Desfile de público y milicias**

Si bien nuestra ciudad el pasado sábado ya dió pruebas de la emoción con que acogió la noticia de la gloriosa conquista de Bilbao, al encontrarse en Burgos el Caudillo de la España nacional, el Generalísimo Franco, quiso hoy testimoniarle su homenaje de admiración por la grandiosa labor que está llevando a cabo y al expresarle la incondicional adhesión de la capital del nuevo Estado la felicitación por el memorable triunfo obtenido por el Ejército nacional.

El propósito del pueblo burgalés se ha cumplido plenamente, probando una vez más de forma bien elocuente cual es el sentido de España en estos históricos momentos.

### MILLARES DE PERSONAS ACUDEN AL PALACIO PRESIDENCIAL

Minutos antes de la doce cerró el comercio sus puertas para que todos los burgaleses se vieran a lo que había de constituir memorable acontecimiento, y pocos momentos después la Plaza Mayor presentaba un aspecto magnífico, materialmente abarrotada de público que espárciéndose por el Espolón llegaba hasta las inmediaciones del Palacio presidencial.

En el despacho de la Alcaldía se reunían todas las autoridades de la población, que eran recibidas por el señor Cuesta y a la una menos cuarto en punto, se ponía en marcha la comitiva, presidida por el gobernador civil de la provincia, arzobispo de Valencia, presidente de la Audiencia, vicario general del Arzobispado, representación del Cabildo, delegado de Hacienda, presidente de la Diputación y jefes provincial y local de Falange Española Tradicionalista, jefe de la Sección femenina secretario provincial.

Junto a ellos marchaban el fiscal de la Audiencia territorial, con todos los magistrados, Corporaciones municipal y provincial en pleno, Asociaciones, entidades, Centros docentes, etc. etc.

Al aparecer la presidencia en la Plaza Mayor el gentío prorrumpió en una ininterminable salva de aplausos que duró todo el trayecto que recorrió la manifestación, la cual marchó por las calles del Cid y de la Paloma al paseo del Espolón. Mientras las bandas de San Marcial y de Falange Española Tradicionalista (sección del requeté) entonaban airovas marchas, la comitiva llegó al Palacio presidencial, frente al cual se agrupaba una extraordinaria cantidad de personas que con las que seguían a la manifestación formó una enorme masa de público que llenaba no sólo el frente del Palacio sino la Plaza de Primo de Rivera, buena parte del Espolón y la calle que afluye a éste desde la Plaza Mayor.

### INCONTENIBLE EMOCION EN EL ROSTRO DE S. E.

Las autoridades penetraron en el Palacio Presidencial mientras la multitud aclamaba al Caudillo con el triple grito de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! y vitoreaba a España a sus héroes y al Ejército, y pasaron al despacho de S. E., que se encontraba acompañado del presidente de la Junta Técnica, general Gómez Jordana; secretario de Guerra, general Gil Yuste; director general de Mutilados, general Millán Astray; intendente del Ejército, general Gallego; jefe del Gabinete diplomático señor Sangroniz, y señor Sáinz Rodríguez, aparte de sus ayudantes.

Todas las autoridades desfilaron ante el Caudillo, y el alcalde de Burgos, en breves frases, testimonio como la ciudad Cabeza de Castilla acudia a expresar con toda la intensidad de su alma el homenaje al jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos en momento tan solemne como el de la conquista de Bilbao.

S. E., profundamente conmovido, dijo:—Agradezco con toda el alma el homenaje que la ciudad quiere rendirme, pero aún agradeciéndolo he de declinarlo en honor de aquellos que, como el general Mola y los valerosos defensores de España, cayeron sirviéndola derramando su sangre y dando su vida por nuestros sagrados ideales.

Las palabras del Caudillo tuvieron, con ser breves, un parentésis y fué aquél en que al invocar a los mártires de la Causa iba a nombrarles y a citar el apellido

## Plaza de Toros de Burgos

El martes, día 29 de Junio, festividad de San Pedro, se celebrará una magnífica corrida de toros a beneficio del glorioso Ejército español.

Se lidiarán ocho escogidos toros de la ganadería de don Graciliano Pérez Tabernero, por los siguientes matadores: Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Pepe Bienvenida.

### Crónica de Joaquín Arrarás

## Nuestras tropas fueron acogidas con grandes muestras de alegría por la población civil

Luego de haber pasado Dos Caminos, el comandante señor Sauca, del Tercio de Nuestra Señora del Camino, que me ha ido señalando sobre el terreno la situación de nuestras tropas, me hace el regalo de cinco mil pesetas de dinero euzebadiano.

—Aquí tengo —nos dice— dos arrobos de billetes que me han traído esta mañana los gúdaris encargados de la custodia del Tesoro del Gobierno de Euzkadi. Los soldados se reparten los pliegos con billetes de mil pesetas todavía no cortados, como si fueran periódicos.

—Si quiere usted —añadió el comandante— le hago millonario, por que los gúdaris han ofrecido traerme hasta ochenta millones de pesetas rojas.

—Y usted ¿qué les ha dicho?

—Que los guarden para envolver.

El comandante me brinda una escolta de tres requetés para que me acompañen hasta las avanzadas.

El puente de Boleta está cortado. Tenemos que seguir por la vía férrea. Poco después subimos la cuesta que nos introduce en la demarcación de Bilbao. Los caminos están llenos de pobres gentes que vienen con sus hatillos y con sus criaturas en brazos.

Cara de hambre, rostros escuálidos, pálidos, de anemia, la huella del dolor. Un poco más y tenemos ante los ojos la aglomeración de Bilbao. Hacia Zorroza se advierte algún incendio.

—Estando en esta contemplación, encontramos a dos muchachos que llegan con caras resplandecientes de júbilo.

—¡Venimos de Bilbao! —nos dicen a gritos—. ¡Bilbao es nuestro! Somos dos prisioneros de guerra que caímos en el Gorbey y acabamos de fugarnos.

Y luego ya calmados de la emoción nos preguntan:

—¿Tienen ustedes un poco de pan?

Esta pregunta nos perseguirá a todo lo largo del recorrido de hoy. ¿Tienen ustedes pan? ¿Hay pan blanco en la zona de Franco? ¿Se come bien en la España liberada?...

Han pasado tanta hambre que cualquier comida, aun la más sencilla y vulgar les parece exquisita.

Llegamos por callejuelas a Achuri. Las típicas casas ennegrecidas de Bilbao vuelven a encontrarnos. Casas vacías. Ni un alma. Las ventanas y balcones abiertos. Los ajuares, al descubierto. Alguna gente nos mira recelosa, sin comprender lo que ven ni acertarse a explicar que somos "facciosos" y que no entremos pegando tiros.

En el Arenal, la aglomeración de gente es mayor. Los soldados que por allí pasan van entre ovaciones. A los requetés de mi escolta los raptan para abrazarlos y besarlos; entre vitores entrecortados por los sollozos.

Llega un camión de radio y se detiene al borde mismo del puente del Arenal, está volado concienzudamente. Funcionan los altavoces, que lanzan los acordes del Himno de Falange, Marcha de Oriamendi e Himno Nacional, y los centenares de personas allí congregadas escuchan rígidos, brazo en alto, con los ojos llenos de lágrimas. Son las cuatro de la tarde, Bilbao escucha las notas de su redención.

Las ametralladoras situadas en las alturas de Archanda hacían imposible el tránsito por las calles de Bilbao. La aviación cruza sin cesar las ráfagas de sus maquinarias, impidiendo toda resistencia. Bilbao está desierto. Con las sombras de la noche llega a todos; como por un movimiento instintivo, la convicción de que se les ofrece una oportunidad espléndida para aprovechar la ocasión de utilizar un vehículo. Motocicletas, bicicletas, salen en fila in calculable por la carretera de Santander. Les precede el Gobierno de Euzkadi, que desempeña el papel de transfuga a la perfección.

Marcharon como digo, hacia Santander y, según las últimas noticias, se han instalado en Villaverde Trucios.

A esta vergonzosa desbandada se entregó el ejército rojo-separatista mientras cinco batallones de gúdaris, con sus comandantes y oficialidad completa salían a la calle para mantener lo que en Bilbao anárquico se llamaba orden. Se trata de impedir una matanza de gentes indefensas y el incendio y saqueo de

los plutócratas separatistas, pues las casas de las personas derechistas habían sido desvalijadas durante los once meses de dominio de una política que autorizaba el crimen y el saqueo a caño libra.

—Los puentes, los puentes!—repiten todos.

Y sin reponerse de esta tremenda sorpresa, se suceden otras explosiones parecidas. La gente se lanza a la calle, presa de terror. La tan anunciada hora de infinito espanto empezaba. Nuevos edificios se sentían pulverizados, porque había muchos más minados, entre ellos varios grupos escolares. Yo he visto la mecha colocada en las escuelas de García Rivero. Los gúdaris se decidieron a intervenir a fin de impedir las explosiones en varios edificios públicos, pero los dinamiteros, tal vez asustados de su propia obra, iniciaron la lucha.

Bilbao despierta hoy con sus calles tapizadas de cristales rotos.

Desde anoche no se publican periódicos. Miles de bilbaínos aguardaban anhelantes la entrada de los nuestros, y otros se sentían rebosados de alegría por los victoriosos que les habían hecho de la ferocidad fascista.

Desde primeras horas de la mañana, la población del casco viejo en masa empezó a salir para presentarse en las vanguardias del Ejército.

Advertidas por este sintoma algunas fuerzas legionarias descendieron a eso de las dos de la tarde por la Cuesta del Cristo, entrando en la Salve y en el campo de Volantín. Las seguían las tropas del regimiento de América.

Poco después descendieron de los Dos Caminos los primeros carros de asalto y la bandera nacional pasaba victoriosa por las calles de Bilbao.

Desde algunos balcones la saludan con aplausos y vivas. Esta es la señal de salida de todos los refugios donde han consumido durante once meses su vida millares y millares de bilbaínos que duramente han sentido fortificar su fe en España inmortal.

Cuando llegamos nosotros, la Gran Via estaba llena de gente. El peso de cada soldado es una explosión de júbilo. Sobre aquellas almas abatidas por el sufrimiento y la tristeza, se hace una luz de amanecer.

En poco tiempo Bilbao se viste de fiesta. El entusiasmo de la ciudad cuando nosotros llegamos y sobre todo en la Diputación, está en pleno hervor. Es el volver a la vida, la resurrección que he hecho esperar durante su martirio. Abrazos y besos en los que se vuelven a encontrar cuando se creyeron perdido para siempre. En qué simas morales se hundieron estas gentes para que salte el júbilo con esta intensidad, con esta potencia, ante el solo anuncio de que podrán vivir en el sucesivo normalmente? Yo debo declarar que en ningún sitio de los reconquistados, y he entrado en muchos a las pocas horas, he notado el entusiasmo y el fervor y sobre todo la alegría, la inmensa alegría de que he sido testigo esta tarde en Bilbao.—LOGOS.

### Falange Española Tradicionalista y de las JONS

#### RETAGUARDIA

Los camaradas que deseen prestar servicio en Bilbao, se pasarán por el cuartel de la Merced, a cualquier hora del día de hoy.

*El jefe local*

Escucha las Radios españolas.

Lee los periódicos españoles.

No escuches las Radios enemigas ni leas la Prensa enemiga. Inspírate siempre en el amor a la Patria.

## Edición de las ocho de la noche

La imponente manifestación del sábado

El presidente de la Junta Técnica, general Jordana, habló a miles de personas enervadas de entusiasmo patriótico

Todo Burgos vibró ante el acontecimiento que une a la España liberada a la capital de Vizcaya.—El general López Pinto hubo de hablar a la multitud.—Una solemne Te Deum en acción de gracias.—Extraordinario ébulo en la ciudad

Conforme anticipamos en nuestro último número, el pueblo de Burgos, al conocer la fausta noticia de la liberación de la capital de Vizcaya por nuestro glorioso Ejército, se echó a la calle para mostrar su alegría ante el nuevo triunfo de la España de Franco.

LAS AUTORIDADES, EN EL AYUNTAMIENTO

Rápidamente se reunieron en la Casa Consistorial todas las autoridades, que fueron acudiendo mientras en la Plaza Mayor cientos y cientos de personas acudían a España, a Franco y a su Ejército, al propio tiempo que se izaban en el balcón principal del edificio las banderas.

Mientras las autoridades se congregaban en el Ayuntamiento, los paseos y calles de la población ofrecían inigualado aspecto, con las gentes endomingadas y desbordantes de júbilo que se demostraba en aclamaciones y vitores incessantes.

DEL CUARTEL DE FALANGE PARTE UNA IMPONENTE MANIFESTACIÓN

En el cuartel de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se hicieron con toda presteza los preparativos y poco después salían a la calle sus más altas representaciones, precedidas de las banderas y banda de música.

Presidiendo la comitiva iba el delegado provincial don José María Valiente, secretario don Eduardo Conde y demás directivos de la Falange y afiliados de las dos secciones de la organización, de uniforme y con sus respectivas banderas.

Su paso por la calle de la Merced, puente de Santa María y paseo del Es-

polón, fué el prólogo del espectáculo grandioso que luego habría de repetirse. El gentío, aclamando al Caudillo, al Ejército y a la Juventud española, siguió a las fuerzas, situándose en la Plaza Mayor.

HABLA EL ALCALDE

En el despacho de la Alcaldía se encontraban ya todas las autoridades: el gobernador civil de la provincia, señor Almagro; presidente de la Audiencia territorial, señor Pedreira, con el fiscal señor Suárez Valdés y todos los magistrados; presidente de la Diputación provincial; deán del Cabildo, señor Rodero Reca y canónigo señor Dancusa, en representación del primero también del señor Arzobispo de la diócesis, que se encuentra ausente; diputados provinciales, representantes de entidades y asociaciones burgalesas, todos los concejales y otras representaciones.

Al llegar las tropas y el gentío a la Plaza Mayor, las autoridades salieron al balcón principal de la Casa Consistorial. El alcalde se dirigió a la muchedumbre, diciendo:

“Burgaleses: Gloria a Dios en las alturas. Gloria a nuestro Ejército. Vaya-

mos juntos a felicitar a quien debemos felicitar y vayamos todos con el corazón abierto, con el alma henchida de agradecimiento a gritar ante la primera autoridad, ante el jefe de nuestro Gobierno: ¡Viva España! ¡Viva nuestro Ejército!”

La plaza vibró en una cerrada ovación y un doble y clamoroso grito contestando a los vitores del alcalde.

Seguidamente éste y sus acompañantes se retiraron del balcón, abandonando el Ayuntamiento.

HACIA EL PALACIO DE LA JUNTA TÉCNICA

Presididas por las mencionadas autoridades, acompañadas de los directivos de la Falange Española Tradicionalista, inició su marcha la comitiva hacia el Palacio de la Junta Técnica del Estado.

Ante la presidencia, que fué acogida con una caudosa ovación al abandonar el Ayuntamiento, se efectuó un espectáculo de emoción insuperable. Formaban un cuadro maravilloso las miles de personas congregadas en el Espolón, con banderas de los colores nacionales y con el haz y la Cruz de Borgoña, y siluetas del Caudillo. Ante este cuadro de subidos tonos patrióticos, los vitores y aclamaciones daban tono magnífico a la pintura cuyo remate lo daban los insuperables cazas volando a escasisima altura como uniéndose a la alegría popular.

Los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! y las notas marciales de las bandas de Infantería de San Marcial y de la Milicia Nacional se mezclaban para dar una mayor emoción al momento, realmente sublime que se vivía.

Y así durante todo el trayecto, a lo largo del cual se unían, con sus respectivos jefes, la Sección femenina de Falange Española Tradicionalista, la C. O. N. S., secciones del requeté, flechas, Pelayos, secciones de cbreros del Circolo Católico, etc.

En magnífica promiscuidad autoridades y gentío, se hizo el recorrido, y los que formaban en la comitiva vieron cómo de los ojos de muchos burgaleses que se unían a ella se caían lágrimas de emoción ante el momento histórico vivido, dando con sus aclamaciones prueba del fervor patriótico, del recuerdo debido al glorioso general Mola y a los demás mártires caídos por la España que nace y del tributo de admiración hacia el invicto Caudillo, hacia el ilustre general Dávila, jefe del Ejército del Norte y en general hacia el Ejército y la juventud española, que están forjando con su sangre y su heroísmo continuo la Patria del porvenir.

EN LA PLAZA DE CALVO SOTELO

Finalizó la marcha de la manifestación ante el Palacio que ocupa la Junta Técnica del Estado, en cuyos balcones vió llegar al gentío el general Gómez Jordana, presidente de aquella, a quien acompañaban todos los presidentes de las distintas Comisiones, el delegado de Hacienda y otras personalidades.

El público llenó por completo, arremiéndose materialmente, la Plaza de Calvo Sotelo y mientras el estampido de las salvas hechas por la Artillería se unía al espléndido espectáculo, las fuerzas de la Milicia Nacional, incluida segunda línea, formaron ante el Palacio.

UN PRESENTE A LOS CAÍDOS Y UN SALUDO A FRANCO

Tomás Escobar, por Falange Española Tradicionalista, se dirigió a la muchedumbre.

“Comrades, burgaleses:—es este día de gloria y de triunfo, este día que marca once meses desde la fecha aquella en que el Ejército español, con Falange y requeté exponentes auténticos del alzamiento nacional, clavó su grito de santa rebeldía para acabar de una vez para siempre con aquella España en ruinas, con aquella España vergonzante, con aquella España perdida y sin estilo.

Este día marca la fecha aquella en que nos encaramos definitivamente con la tragedia de España, de nuestra España imperial de grandas destinos que se nos iba entre las manos y que se iba deshaciendo poco a poco.

En este día, once meses antes, marcharon los primeros combatientes bajo un cielo de verano, cargado de inquietudes, de pasiones y subieron por un camino, por el camino difícil de la liberación de España, el camino del Imperio, ese camino español que está ya sobradamente hollado, porque en él han dejado muchos jirones de su camisa, su sangre, su vida.

Hoy, en esta tarde de primavera final, celebramos uno de los jaiques más de la gloria de esa gloria final, de ese triunfo permanente, celebramos la toma de Bilbao.

Bilbao vuelve a la España española por obra y gracia de la sangre, del sacrificio, del heroísmo de nuestros combatientes y de la maravillosa dirección de nuestros mandos militares. Bilbao vuelve a España; una ciudad más en cuya defensa habían puesto el comunismo internacional todo su empeño. Todos, con el corazón levantado, con el brazo tendido en alto, saludemos el recuerdo de los que cayeron, de los que dieron generosamente su vida por España, del Caudillo.

Moja a quien Dios cerró sus ojos sin ver la luz de la victoria final en la cual él había volcado su alma entera de español con sus dotes prodigiosas de militar de primera fila.

Hoy Bilbao vuelve a España. Al saber este grito amargo de la poesía nueva, poesía de triunfo, amargo porque lleva el recuerdo de mucha sangre vertida y la ausencia de primeras figuras en España, quiero que todos en España entera y aquí, en Burgos, capital de la España que nace, lancemos un ¡Presente! Este ¡Presente! a los caídos que en el cielo de esta tierra absoluta que es como el alma de nuestra raza, deest a raza que no se resigna a morir, sea como un grito que resuene en todos los ámbitos como una ofrenda, como un saludo a los mártires que se han ofrecido en el ara santa de España de esta España nueva; ese ¡Presente! que indique en las filas nuestras no hay hueco, puesto que estamos todos dispuestos y que por el camino que ellos trazaron seguimos inflexibles.

Todos, españoles: ¡Presente! a los caídos y un saludo, saludo a Franco, saludo a la España que amaneció: ¡Arriba España!

HABLA EL GENERAL GOMEZ JORDANA

Finalmente, el general Gómez Jordana se dirige al pueblo burgalés en los siguientes términos:

“Burgaleses: Bilbao es nuestro, como lo será toda España, porque somos invencibles. Este triunfo es de hoy, principalmente, al Generalísimo Franco, al gran Caudillo, adalid de esta Santa Cruzada contra el salvajismo bolchevique (Gran ovación). Este triunfo se debe al glorioso general Mola. (El público interrumpe por unánime ¡Viva Mola!), a quien Dios llamo a su seno y que está presente y lo estará siempre entre nosotros; este triunfo se debe al general Dávila, su sucesor y nuestro paisano; este triunfo se debe a los brillantes generales, jefes y oficiales a sus órdenes; este triunfo se debe y mucho a nuestra juventud que tan generosamente da su vida por la Patria, (un viva al Ejército corona el párrafo del general).

Burgaleses: unos instantes de silencio en memoria de todos esos héroes que con su sangre han abonado todas las victorias, pasadas, las presentes y han de abonar también las venideras.

Burgaleses: ¡Viva España! ¡Arriba España! ¡Viva el Generalísimo Franco! El gentío, después de contestar a los vitores del presidente de la Junta Técnica del Estado, prorrumpió en una cerrada ovación con aclamaciones al Ejército, al Caudillo, a España, a los generales Mola, Dávila y Gómez Jordana.

Seguidamente se entonaron los himnos de Falange, requeté, alemán, italiano y el nacional español que el público escuchó con el brazo extendido, despidiendo después con una imponente salva de aplausos a las autoridades cuando se retiraron del balcón.

ANTE EL PALACIO DE CAPITANÍA.— UN VIBRANTE DISCURSO DEL GENERAL LOPEZ PINTO

El gentío en oleada humana alcanzaba tales extremos que cuando la cabeza de la manifestación llegaba a la Plaza de Alonso Martínez aún muchísimas personas no habían entrado en la calle de Santander, se dirigió precedido por sus autoridades al Palacio de Capitanía.

En el despacho oficial, recibió a las autoridades el general jefe del VI Cuerpo de Ejército, don José López Pinto, que recibió la emocionada felicitación de aquéllas, prometiendo trasladarla a S. E. el Generalísimo.

En la Plaza la muchedumbre, en medio de extraordinario júbilo y febril entusiasmo vitoreaba a España, a su Ejército, al Caudillo, a los generales Mola, Dávila y López Pinto y a Bilbao española.

Este último ante las incessantes aclamaciones del público que entonaba también himnos patrióticos, salió al balcón principal del edificio, dirigiéndose a la multitud.

Sería difícil recoger siquiera fuese una versión somera de las elocuentes palabras pronunciadas por el general López Pinto. Sus frases, rezumantes de patriotismo y de fe cristiana, fueron constantemente cortadas por los aplausos de la multitud, cuyo entusiasmo desbordante no dejaba concluir los párrafos de la vibrante oratoria del general.

Habló éste de lo que significaba Bilbao para la Cruzada nacional que acendilla Franco y resaltó como en ella la Providencia viene dándonos una prueba constante de que España, la católica España, camina por las sendas de su regeneración en alas de su juventud gloriosa que sabe derramar en los campos de batalla su sangre con alegría sin igual pensando en que la da por los sublimes ideales de Patria y Religión.

Evocó el general López Pinto a los héroes y mártires de la campaña, dedicando emocionado recuerdo a todos ellos y en especial al artífice de la magna victoria obtenida en la capital de Vizcaya: al glorioso general Mola, que desde las alturas contemplará este triunfo que señala el principio del fin de la guerra.

Vitores emocionados remataron el discurso del general López Pinto, a los que la multitud contestó con clamorosa unanimidad y emoción, cantando después los himnos de Falange y Requeté y ejecutándose por la banda de música el Himno nacional.

UN SOLEMNE TE-DEUM EN LA CATEDRAL

Concluido el discurso del general López Pinto, éste se unió a las autoridades, y presidiendo éstas a los burgaleses que en la manifestación formaban, se dirigió ésta a la Catedral.

Su paso por las calles de Laín-Calvo y Paloma, fué una cosa que se recordará durante mucho tiempo. Los vitores ensordecedores, los acordes de los himnos patrióticos, se mezclaban con las ovaciones clamorosas que desde los balcones se dedicaban a las autoridades, mientras el cortejo aumentaba sin cesar y el entusiasmo de sus componentes llegaba a extremos pocas veces igualado.

Así se llegó al S. T. M., que, en pocos instantes se llenaba de público que pobló materialmente el edificio las naves de nuestro Templo Metropolitano.

Las banderas que figuraban en la comitiva pasaron al presbiterio, en el cual ocuparon un lugar también las autoridades.

Inmediatamente se revistió el muy ilustre señor doctor don Emilio Rodero Reca, deán del Cabildo y vicario general del arzobispado y entón un Te-Deum en acción de gracias por el brillante triunfo de nuestras tropas.

El impresionante espectáculo de la Catedral repletá de público emocionado en el solemne acto de agradecer al Altísimo su protección en el histórico momento que se vivía, duró algunos minutos, en los que todos los burgaleses elevaron sus plegarias en homenaje póstumo a los que cayeron en la lucha y en rendido tributo al Altísimo, para que ilumine a nuestro Caudillo en la esplendorosa etapa que para España se avecina.

NUEVAMENTE EN LAS CALLES

La manifestación volvió nuevamente a las calles, concluido el acto religioso.

Ya de noche, las bandas de música con sus arosos pasodobles, las banderas flameando al viento y el gentío gritando hasta enrojecer, la comitiva siguió recorriendo las calles de la ciudad, en medio de vitores y aclamaciones a nuestros generales y a España y entonando himnos patrióticos. Era un momento en el que la muchedumbre seguía a las autoridades, a cuyo lado se encontraban para festejar el triunfo, desde el más humilde obrero hasta el más ennoblecido aristócrata, en la comunidad sagrada de la alegría que sentía toda España ante la liberación de Bilbao.

Alegria que continuó hasta ya entrada la madrugada, puesto que la autoridad militar, quiso que se diese por la banda militar un brillante concierto en el Paseo del Espolón, en el cual concluyó la actuación de la música del maestro Dorado, pasadas las doce y media de la noche.

ALDEANOS BURGALeses ACUDEN A LA CAPITAL PARA MOSTRAR SU JUBILO

Las noticias que se reciben de la provincia, dan cuenta de que en todos los pueblos de éste se recibió con extraordinario regocijo la noticia del nuevo y glorioso triunfo del general Franco en Vizcaya.

De buen número de aldeas se desplazó gente hacia la capital para mostrar su alegría por el acontecimiento y así ayer, en carretas y carros adornados con paños de los colores nacionales, se vio desfilar por las calles de nuestra ciudad a buen número de aldeanos burgaleses, que después de recorrer buen número de kilómetros cosechaban numerosos aplausos dedicados a su fervor patriótico; tan arraigado en estos pueblos de Castilla, que vibraron el 19 de Julio y hoy, como entonces dan pruebas de su acendrada fe en la causa de España y en el Caudillo Franco.

De la forma que queda descrita a grandes rasgos, Burgos, la Cabeza de Castilla y capital de la nueva España, conmemoró la incorporación de Bilbao a nuestra Patria por virtud de la acción gloriosa de nuestro Ejército.

SAN SEBASTIAN Hotel Miramar EL MAS ECONOMICO, PRENTE A LA PLAYA

EL SEÑOR D. Crescente Delgado Esteban, murió gloriosamente por Dios y por España, en el frente de Vizcaya, el día 12 del corriente, a los 24 años de edad. R. I. P. Su aflijidísima esposa, D.ª Ascensión Esteban Pinto; hija, María Purificación; padres, Teodoro y María del Rosario; hermanos, Porfiria, Gerardo, y Severino; hermanos políticos, Fidel Esteban y Teófilo Esteban; tíos, primos y demás familia. Ruegan a sus amistades y conocidos le tengan presente en sus oraciones. Tórtolas de Esgueva, 21 Junio 1937.

PRIMER ANIVERSARIO LA SEÑORA Doña María de la Concepción Fernández Mateo, Tesorera que fué de la Acción Católica Diocesana, falleció en Burgos el 22 de Junio de 1936. Q. E. P. D. Su esposo, don Lucas Sáiz Sevilla; madre, doña Elvira Mateo de Blas; hermanos; hermanos políticos; tíos; sobrinos, primos y demás familia. Ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios Nuestro Señor y se dignen asistir a alguna de las misas que por su eterno descanso se celebrarán mañana, 22; parroquia de San Gil, en el altar del Santísimo Cristo, de ocho a doce; Catedral, en el altar del Santísimo Cristo, a las nueve; las que se digan en San Pedro de la Fuente, en el Asilo de las Mercedes, y en el convento de San José, en la iglesia de San Lorenzo, en el altar de San José, de nueve a nueve y media; en la Divina Pastora, a la misma hora, y la Exposición de Su Divina Majestad, en el convento de las Esclavas, por lo que les quedarán reconocidos. Burgos 21 de Junio de 1937.

Salud y vigor de la vida. Las Pastillas de Panstavisin evitan y curan las anginas y son, además, un poderoso desinfectante de la boca y faringe.

PROFESIONALES. MOISES ARROYO ARROYO ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS. PLAZA DE VEGA, 22-24 - Teléfono, 1556. Consulta: de 11 a 1 y de 4 a 6. Garcia Fdez. de los Rios Ex-médico de la Armada, por oposición del servicio del Profesor Recasens, de Madrid. Premio extraordinario de PARTOS Y GINECOLOGIA ONDA CORTA DIATERNIA. F. Urraca OCULISTA del Hospital de Barrantes LAÍN-CALVO, 18, 1.º Teléfono, 1311. Consulta particular: de 11 a 2 y de 5 a 7 GRATIS A LOS POBRES. DR. JESUS GONZALEZ MARTIN Director del Dispensario Antituberculoso Central PULMONES Y CORAZON RAYOS X Consulta diaria particular de doce a dos y de tres a cinco. Santander, 6, 2.º - Teléfono 1984. C. Arangüena García-Inés Médica del Hospital de Barrantes APARATO URINARIO Y PIEL Calvo Sotelo, 5 - Teléfono 1384 Consulta, de una a dos y de cuatro a cinco. RUIZ DE TEMINO DENTISTA De la Casa Salud Valdecilla RAYOS X CALLE DE SANTANDER, 3. Teléfono, 2032 Horas de consulta, de 11 a 1 y de 4 a 6

Noticias locales
Artigas Rivero, se presentará en la sección de Estado...

De la manifestación de hoy
(VIENE DE PRIMERA PAGINA)
Horas, porque dicen: «Estos soldados que cumplen su palabra...»

Ha terminado para siempre el fraude de Euzkadi
SALAMANCA.—Ya ondea en Bilbao la bandera española. El triunfo es de tan extraordinaria trascendencia...

Notas militares
AYUDANTES
Se nombra ayudantes de campo del teniente general don Francisco Gó...

Diario de avisos
Notas religiosas
SANTOS DE MAÑANA
Acacio, Paulino, Juan.

GOBIERNO CIVIL
Se cobran los tickets correspondientes en favor de las familias de los...

El desfile
Entre un delirante entusiasmo, se verificó el desfile de los alféreses de Intendencia que ayer juraron la bandera...

Las provocaciones de los bolcheviques
EL CRUCERO ALEMÁN «LEIPZIG» ATACADO POR UN SUBMARINO ROJO
SALAMANCA.—La Agencia oficial D. N. B. publica la información siguiente:

OFICIALIDAD DE COMPLEMENTO
Se asciende al empleo inmediato, a los alféreses de complemento del Cuerpo de Sanidad Militar...

Boletín Oficial
Extracto del número correspondiente al día de hoy:
Gobierno civil.—Circular dando cuenta de la recogida de tres albardas.

Ferretería Villaverde
San Pablo, 11.—Burgos
HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES - GUADAÑAS - BOZALES...

Maestros particulares
Centros docentes, Academias, escribía a CENTRO EDITOR, Lepanto, 28, Apartado, 287. VIGO y recibiréis interesante folleto.

Crónica judicial
Señalamientos para mañana
Audiencia provincial
Juicio oral, procedente del Juzgado de Castrojeriz, seguido contra Elvira Melgosa Casado, sobre hurto.

Hotel Izpura
Próximo a la playa
Pensión desde 12 pesetas
Easo, 7, San Marcial, 41.—Tel. 12099
San Sebastián

Registro civil
DEFUNCIONES
José Benito Icaztriaga Ozamín, de Cortezubi (Vizcaya), 64 años, Hospital Militar.

PINTORES
«Linesol»
El único sustitutivo del aceite de mercurio que se lanzó al mercado...

TARIMA DEL PAIS
Sucesor de Valdiviuelo y Compañía
Madrid y San Pablo
Teléfono 1329
BURGOS

CRÓNICA JUDICIAL
Señalamientos para mañana
Audiencia provincial
Juicio oral, procedente del Juzgado de Castrojeriz, seguido contra Elvira Melgosa Casado, sobre hurto.

Aparatos de radio
Todas las ondas
Todas las corrientes
AUDION
Radio - Electricidad
MONEDA, 14

¡YA LLEGO!
La acreditada LECHE CONDENSADA SUPERCONCENTRADA marca «LA GAVIOTA»
se expenderá en Burgos en todos los establecimientos del Ramo.

LA PATRIA HISPANA, S. A., DE SEGUROS
Fundada en 1916
Esta Sociedad, genuinamente española, en cumplimiento de las disposiciones de la Junta Técnica del Gobierno del Estado Español, tiene el honor de participar a sus asegurados, colaboradores y agentes, que estableció su Dirección provisional en Zaragoza, Coso, 31.

ANUNCIOS ECONÓMICOS
TABIFA
Informe en la Administración, cincuenta céntimos.
ARRIENDOS
COLOCACIONES
SE NECESITAN medio oficiales de mo...

ANUNCIOS ECONÓMICOS (Continuation)
TABIFA
Informe en la Administración, cincuenta céntimos.
ARRIENDOS
COLOCACIONES
SE NECESITAN medio oficiales de mo...

## CRONICA DEL ENVIADO OFICIAL

### Bilbao ha vivido el primer día de su liberación en calma absoluta

BILBAO.— Ni en la noche última ni en toda esta jornada, ha intentado el enemigo la menor reacción, y Bilbao ha vivido la primera noche y el primer día de su liberación en una calma absoluta.

Con toda rapidez se está procediendo a la reorganización de la vida ciudadana en la capital vizcaína. Se tropieza con algunas dificultades de monta. Por ejemplo, que los fósos, al haberse destruido, con su vez, las conducciones de agua y de luz, y a la faena de dotar a Bilbao de esos elementos esenciales de vida, han dedicado sus generosos esfuerzos los ingenieros durante todo el día de hoy.

Hacia mediodía empezaron a llegar a la ciudad convoyes de viveres para los bilbaínos. Entre ellos he visto cerca de treinta camiones que procedían de Salamanca, cargados de todo género de artículos alimenticios, probando, así, una vez más, nuestra bien entendida generosidad. Nadie se ha quedado hoy sin comer, ni anoche sin cenar en Bilbao ganado para España, y era de oír lo que las pobres gentes salvadas por nosotros, decían al ver cómo se les servía lo que ellos titulaban manjares, tales como el pan blanco, el jamón y la carne, que han tenido en abundancia. Para que de esta última gustasen todos en Bilbao, se han sacrificado hoy, doscientas reses mayores y se han repartido más de cincuenta mil kilos de pan.

Un cuadro dolorosísimo.—Yo he estado hablando con una viejita que se hallaba sentada al lado de la vía y que tenía en sus brazos un pequeño niño de tres o cuatro años, muy listo por cierto. Los dos saboreaban un trozo de pan blanco, al que acompañaba un trozo de jamón. He preguntado a esta pobre vieja cómo estaba tan sola, y me ha dicho: «Todas se fueron. Mi hombre, el viejo, murió hace ocho días de una enfermedad, quizá de pena, al ver la miseria en que vivíamos, y los dos hijos varones se han marchado con los otros hacia Santantoni. A mí me dijeron que me quedase aquí con el nietecito, asegurando que ustedes no me harían nada y que es posible que me dieran de comer. Anoche y hoy, Pachí y yo hemos quedado hartos. Falta nos hacer».

Y después de una pausa ha añadido, como con temor: «Diga usted, señor, y después de esto, ¿se acabará la guerra?».

Y al afirmar yo que sí, que seguramente me ha mirado receloso, me ha mirado y me ha saltado un «No sé, no sé» lleno de amargura, para terminar con un «Si Dios quisiere».

Antes de describirnos un acto emocionante del que he sido testigo esta mañana, y que no olvidaré nunca, quiero notificar que los batallones que se han rendido ayer y hoy dentro de Bilbao, son ocho, y que hoy, las fuerzas de nuestras divisiones que entraron por el

Sur, han ocupado, sin ningún género de resistencia Amurrio y Llodio. Esto demuestra que ya dentro del territorio de la provincia vizcaína, no tenemos enemigo.

De tiros, muy pocos, solo algunos que los «pacos», desde Somorrostro, han enviado a Las Arenas.

En la mañana de hoy, el Generalísimo, el Caudillo, estuvo en Bilbao. Tenía a la fecha la promesa de salir este domingo en la basílica de Begoña, y allí se fue, en unión de los generales Dávila, López Pinto y Solchaga. Con el Generalísimo fueron también jefes de las divisiones, y al solemnemente han concurrido García Vajáño, Cajule, Juan Bautista Sánchez, Camilo Alonso, la Torre y Bartomeu, a más del coronel jefe de Estado Mayor de las brigadas de Navarra, Juan Vigón. Asistieron asimismo representaciones de todos los Cuerpos de Requetés, de Falange y de los Flechas, y la misa, rezada, fue dicha por el prior de la basílica, ante la imagen venerada, Patrona de los vascos, la Santa Virgen de Begoña.

Fue un momento inenarrable aquel en que la Sagrada Forma se alzó, en manos del sacerdote, sobre la cabeza de todos. Yo, que estaba situado en un magnífico punto de observación, pude ver al caudillo de frente. Le vi inclinar su cabeza sobre el pecho, y cuando levantó su cara observé que algo extraño le brillaba en sus ojos. Es posible que en aquel momento supremo, solemnísimo, ante Dios, para el que los hombres nunca tienen fortaleza, Franco, hombre de corazón, sobre todo; Franco, victorioso, dedicara un recuerdo y una oración al compañero, al hermano muerto, a Mola, ausente de la gloria del triunfo que esta misa solemnizaba. No sé, no sé. Pero aquello que brillaba en los ojos del Caudillo a mí me parecieron lágrimas de infinito pesar, dolor lícito de un gran corazón.

Luego recorrieron las dependencias de la basílica. El prior mostró al Generalísimo y a los que le acompañaban, los ornamentos, que estaban amontonados por habérselos querido lavar los rojos. Nos enseñó asimismo el cáliz, la custodia y candelabros de oro y plata, que habían machacado, y que intentaron también llevar con ellos.

Poco habla todo esto en favor de la religión católica de que tanto blasonaban Aguirre y sus cofrades.

Después, el general Franco, recorrió algunas calles de Bilbao, siendo vitoreado, aclamado, casi estrujado, por la multitud que no podía mantenerse a distancia de nuestro invicto caudillo.

Todas estas emociones no las olvidaré seguramente el general Franco. Los que las presenciamos, tampoco las olvidaremos nunca. Ha sido algo así como la coronación de un ideal reinante en todos los corazones de todos los buenos españoles.

# YO HE SIDO ESPIA ROJO

## Se intentaba envenenar a los españoles.—Un plan fenebroso para introducir en España la guerra bacteriológica.—Bosoutrop, aviador y diputado francés, preparaba el criminal complot

Merced a los servicios secretos, se ha descubierto a tiempo una infame conspiración, con el propósito de introducir en España una guerra bacteriológica. Uno de los complicados ha escrito una serie de artículos, el primero de los cuales publicamos hoy. El informe completo en documentación literaria y gráfica, será sometido a examen y estudio de las autoridades extranjeras, para que conozcan a qué trepan apela la España roja y sus aliados para combatir a la España de Franco.

Habia entrado casi a viva fuerza en aquel cabaret de Montmartre. Parecía que la fatalidad me empujaba. Lina, mi buena Lina, trató en vano de contenerme: «No has bebido bastante? Te estás matando. Vamos a descansar».

Tenia razón Lina. Llevábamos toda la tarde y parte de la noche recorriendo todos los buis de aquel equivocado París, de la colonia santa, manillada por el vicio cosmopolita que corona la basílica del Sagrado Corazón. La cabeza me daba vueltas, pero sentía la necesidad de beber, de beber sin tasa, de oír música canalla y de aturdirme. Mis últimos centenares de francos se arrugaban nerviosos en mi cartera, asomando los bordes pálidos en un deseo de escapar. Nunca como aquel día me había parecido mi porvenir más incierto y confuso, y mis empresas más estúpidas. A vueltas en mi imaginación para buscar solución al problema, no lo encontraba y este convencimiento me había sumido en un desorden tal de ánimo, que sólo buscaba alcohol y el olvido, por no atreverme a pedir a la muerte el remedio final. Lina, muy inquieta, comprendiendo lo que me pasaba, se había sentado cerca de mí.

«Beberemos la última botella, pequeña. —No seas loco. No bebas más. Te estás matando».

En el cabaret que se llama «El Romancero», lo recuerdo bien, había una gran concurrencia aquella noche. Entraban y salían hombres y mujeres, algunos de los hombres con el aire receloso y taimado del conspirador. De los reservados llegaba el rumor de la conversación de muchas gentes. De uno de estos reservados surgió una persona que conocí al instante, un hombre bajo, regordete, con rostro mofletudo de niño, sobre el cual parecían una irreverencia unas gruesas gafas de concha. Era Max Aub, al que había conocido en el Ateneo de Madrid, en el Lyceum Club y en la terraza de Regina Impetuosa, el primer día de la guerra, según el figurín de la última década en España. Nunca pude saber exactamente cual era su nacionalidad. Creo que alguna vez le oí hablar de su madre belga, de su padre alemán y de que él había nacido en Valencia. Pero no podría asegurarlo. Después de ser un trotamundos que viajaba constantemente por Francia, Suiza y Alemania. Decía que se dedicaba a negocios, aunque su actividad más acusada era la política y la literatura. Amigo de guardista, que publicaba en tomos; pero nunca se llegó a representar. Vestía con una elegancia afectada y se hospedaba en los grandes hoteles. Pero era comunista; nunca trató de ocultar sus opiniones. La revolución nos había arrastrado a París. Habíamos salido casi al mismo tiempo de España; él con misiones especiales importantísimas a las órdenes de nuestra embajada y yo un poco a la ventura, por aquel cataclismo espantoso que venía de pronto a desvanecer todos mis sueños. Convence que el lector sepa quien era y de donde procedía yo.

No por la vanidad estúpida de creer que mis andanzas puedan tener interés para la historia, sino para la mejor comprensión del extraordinario relato que va a seguir; para expresar cómo me vi complicado, a pesar mío, en este fenebroso «affaire» del envenenamiento bacteriológico de España, que hubiera hecho las delicias de un Balzac, si el novelista de «La Comedia Humana» hubiese vivido en nuestros días.

Yo soy un producto típico de la pequeña burguesía española. Mi padre fue un jefe de administración que murió jubilado, dejando a su viuda y a su prole en un desamparado ostentoso y lleno de agobiadoras obligaciones.

No podía terminar la carrera de Leyes que había empezado, y tuve que ganarme la vida como pude en las letras y en el periodismo, dejándome llevar de mis aficiones. Publiqué dos o tres libros de ensayo y crítica, que tuvieron mediana aceptación, y el maestro Ortega me dió el espaldazo admitiéndome a colaborar en su «Revista de Occidente». Allí conoci a todos los jerifaltes de la intelectualidad española y de la Institución Libre de Enseñanza. Allí, precisamente, se inició mi amistad con Max Aub, que iba como un simpático zascandí del grupo en grupo, llevado los últimos enredos y chismes de la vida literaria madrileña.

Convengo advertir que pertenecía a la minoría intelectual que no había renegado del cristianismo. Antes bien trabajaba de compañero con las realidades de la vida moderna, y buscaba explicaciones científicas a los misterios y a los artículos de la fe. En una palabra: era un demócrata cristiano, de la escuela de los que con Pepe Bergamín se desprendieron luego de la revista y fundaron «Cruz y Raya», bajo el mecenazgo del opulento plutócrata, que era también católico social, don Valentín Ruiz Senén. Desde luego, éramos antifascistas, y en este sentido, en las elecciones del 16 de Febrero ayudamos al triunfo del Frente Popular por creer que todo era preferible a que en España se erigiese un sistema político que, a nuestro juicio, sería la negación

de las libertades y derechos del pueblo. Pero la revolución, con su brutalidad, me aturdió primero, me espantó después y huyendo, no sólo de indudables peligros, sino de mi propia conciencia que me acusaba, salí, mediado el mes de Agosto, camino de París, donde días antes y por motivos distintos, se me había anticipado el inquieto y misterioso Max Aub.

Allí nos reuníamos y cambiamos impresiones. Yo necesitaba vivir y mi amigo me ofreció el medio, agregándose a los servicios de la embajada.

Como yo seguía siendo antifascista, no me repugnaba este recurso, porque, descorazonado y todo como estaba, por las primeras escenas de sangre y de violencia, consideraba que el buen sentido del pueblo se acabaría por imponer, y que con el triunfo de la democracia se reinstauraría una era de verdadera paz entre los hombres.

Fui agente con Max Aub para algunas misiones delicadas en Checoslovaquia y Suiza. Se trataba, principalmente, de comprar viveres y material de guerra. Gané unos cuantos miles de francos y fue entonces, entre el optimismo que me infundía la fácil ganancia, cuando conocí y me relacioné con Lina.

Lina era una mujercita encantadora, nacida en Italia pero trasladada niña a París, donde se educó. Vivía en el medio tual, ese mundo equivoco que es el sucedáneo y ambiguo del mundo intelectual en nuestros días de la vieja bohemia de Murger. Escribía novelas psicológicas que publicaba en un semanario de izquierdas y folletones de historia novelada en «L'intransigeant». Era inteligente, joven y agradable, aunque no bella, sin que tampoco se puede decir que carecía de encantos físicos parciales. Desde el primer momento, sentí por mi nueva amiga una pasión loca y desbordada, que a ella le agradó, pues correspondía a sus ideas sobre «la novelesca y violenta España».

Desde que nos conocimos e intimamos, dejé de ver a Max Aub, de frecuentar la embajada, donde ya estaba instalado Luis Arago, y de preocuparme de los asuntos de mi pobre España. Vivía sólo por mi amor y empecé avoronzar un poco de aquel mundo viscoso y pútrido de espías, vendedores de ormas, periodistas a sueldo y otras especies tan poco recomendables de la fauna humana, entre los que había estado mezclando durante unos meses. No me preocupaba la cuestión del dinero. Tenía en mi cartera unos buenos billetes de mil francos, fr-

to lícito y fácil de mis recientes comisiones, y no necesitaba más.

Salí con Lina para un viaje por los Alpes marítimos. Cuando volvímos a París, apenas me quedaba ya dinero para porvenir me me ofrecía obscuro y poco de incógnitas indescifrables. Y en mismo, a que mi situación me llevó, cuando entré, vendiendo la casa de Montmartre, donde volví a encontrar a mi viejo amigo Max Aub.

Nos fundimos en un abrazo muy rascoso que sincero, y acabó sentándose a nuestra mesa.

«Hombre feliz, —dijo mientras bebíamos— ¿Cómo te ha ido? ¿Dónde te has quedado? ¿Dónde te has ido? Cuidado que te he andado buscando. Ahora, precisamente, acabo de haberlo».

«¿De mí?».

«Sí. Y con gente muy interesante te descan conocer. A alguno creo que lo conoces. A De Berne ¿no es así?».

Conocía a De Berne de haberme contratado en la redacción de «Vanguardia», a donde yo solía acompañar algunas veces a Lina, cuando ésta iba a llevar originales literarios. Se trataba de un periodista inquieto y un poco misántropo, no sólo en su aire, sino en su que se desenvolvía con dificultad.

«¿Y por qué me recordabas?».

«Porque probablemente te necesitemos. Es necesario servir a España si quieres mejor, a nuestro Frente Popular. Tenemos entre manos el gran, sensacional asunto que puede asegurar el éxito de la guerra».

No abras tanto los ojos. No pongas cara de panto. Ven a nuestro resort y otros, de quien pudiste decirlo, la noticia sensacional. Estamos tratando de ganar la guerra bacteriológica en paña.

Cuéstate que bromeaba o que estaba burlado, pero tanto insistió que, al fin, me lo dije. Despedíme a Lina, que me acompañó para volver sola a nuestro nido, y yo me quedé reservado que ocupaba los días del Frente Popular de España. Un día, a quien identifiqué por haber tu su rostro reproducido muchas veces en los grandes periódicos, salió a vestirse y estreché cordialmente mi mano. El Bosoutrop, «as» de la aviación francesa y diputado del Frente Popular por París.

«Llega usted —me dijo— en momentos oportunos. Estamos tratando de muy interesante y necesitamos el consejo y la ayuda de usted».

## Noticias de la liberación de Vizcaya

**LOS EXTREMISTAS VOLARON EL PUENTE LEVADIZO Y EL DE ISABEL II**

Los extremistas han producido en Bilbao treinta y cuatro explosiones. Para volar el puente de Isabel II los intentaron dos veces sin conseguirlo, y a un tercer intento el puente saltó.

También fue volado el puente levadizo, que había costado 18 millones de pesetas y que hacía poco tiempo se había terminado.

El batallón Karl fue el encargado de estas voladuras. No llevaron a cabo los explosivos porque la columna impidió sus propósitos por tenerlos desde los tejados.

Los ingenieros y zapadores reconocieron hoy las alcantarillas de la ciudad, para ver si hay en ellas, como siempre, colocadas minas. Por este motivo no se ha dado la corriente eléctrica.

**LOS TRABAJOS DE ABASTECIMIENTO**

Los soldados trabajan activamente para abastecer la ciudad y se esfuerzan en atender a todos los servicios, llevando leche, carne y pan. Se ha llevado a Bilbao pan para dos días y han entrado en la ciudad cinco toneladas de harina; pues hoy empezarán a trabajar las panaderías.

**EL ABASTECIMIENTO DE AGUA**

A última hora de la noche han comenzado a funcionar todos los servicios de abastecimiento de agua en la ciudad.

**LAS FUERZAS ACLAMADAS**

A mediodía ha hecho su entrada en Bilbao el grueso de la columna de ocupación. Primeramente entraron en la ciudad conquistada los requetés, luego la infantería de Navarra, después la Artillería de montaña y, por último, los Regulares.

Las fuerzas fueron objeto de grandes aclamaciones por parte del vecindario.

**AL ENTRAR LAS TROPAS SE DESCUBRE UN BUSTO DEL INVICTO GENERAL MOLA**

Al entrar las tropas en el paseo del Arzobispado, fue plantado en el mismo un

cartel saludándole, descubriéndose en aquel momento el busto del general Mola, que está dispuesto sobre un cuco con cuatro caras, en las que aparecen grabados pensamientos del ilustre general contra el marxismo.

**TOMA DE POSESION DEL NUEVO GOBERNADOR CIVIL**

BILBAO.— Ayer tarde llegó el gobernador general de Guipúzcoa, señor Urbina, a la capital liberada, para dar posesión de su cargo al nuevo gobernador civil de la provincia de Vizcaya, valeroso capitán de Infantería, que hasta el momento mismo de la entrada de nuestras fuerzas en la capital vizcaína, ha estado al mando de una compañía, que se ha batido con gran valor y entusiasmo.

Después de la toma de posesión, se han nombrado las comisiones gestoras provincial y municipal.

**EL NUEVO GOBERNADOR DE VIZCAYA**

SALAMANCA.— El nuevo gobernador de Vizcaya, se llama don Miguel Ganuza del Riesgo. Es navarro y ha militado ya de antiguo en las filas carlistas. Posee dos carreras, es además de abogado ingeniero de enorme valía, habiendo dirigido obras notables, persona de energía e integridad extraordinaria y gran conocedor de la provincia. Responde al tipo contrario de los honores convencionales, es un valor auténtico y nuevo al servicio de la gran causa.

**MILLARES DE TELEGRAMAS DE FELICITACION**

SALAMANCA.— Durante toda la tarde y parte de la noche, se vienen recibiendo numerosos imos telegramas de felicitación y adhesión de toda España en el Cuartel del Generalísimo Franco, todos están redactados en elevadísimos tonos de homenaje y patriotismo.

**VIGILAD TODOS EL ESPIONAJE ENEMIGO Y DETENED Y DENUNCIAD A LOS TRAIADORES**

## Caballeros oficiales del Ejército

### En el paseo de la Isla juraron oyer la bandera los nuevos alféreces provisionales

**Al acto asistieron todas las autoridades.—Un brillante discurso del general Orgaz, director de Movilización, Instrucción y Recuperación**

A las once de la mañana de ayer, se verificó en el Paseo de la Isla, el solemne acto de la jura de la bandera de los nuevos alféreces provisionales de Ingenieros, Intendencia e Infantería, aprobados en los cursos últimamente celebrados en Burgos y en Fuentescaliente.

Para el mencionado acto, el general jefe de la Dirección de Movilización Instrucción y Recuperación, don Luis Orgaz, invitó a las autoridades, que poco después de las diez y media, comenzaron a llegar al mencionado paseo, situándose en la tribuna a ellas destinadas.

En el andén central habían formado ya los 350 alféreces, precedidos de sus respectivos profesores y en los laterales se encontraban fuerzas de todos los regimientos de Burgos, y las milicias de Falange Española Tradicionalista con sus respectivas banderas de música.

En el centro del paseo, se había levantado un sencillo altar rematado en una imagen de la Inmaculada Concepción, a la que servía de dosel una gran bandera nacional.

Justamente a las once, dando escucha al altar una sección de gastadores de Infantería, dió comienzo la ceremonia.

En la tribuna de autoridades, se encontraban el doctor Melo, arzobispo de Valencia; gobernador civil de la provincia, señor Almágro; alcalde de la ciudad, señor Cuesta, acompañado de varios concejales; presidente de la Audiencia, señor Pedreira y fiscal señor Suárez Valdés; presidente de la Diputación, señor Casado; delegado y secretario provincial de Falange Española Tradicionalista, y representantes de todos los Cuerpos y Armas.

Mandando la línea se encontraba el comandante militar de la plaza, coronel Obregon, el cual formaba cerca del general Orgaz, que se situó ante las tropas en el centro del paseo.

**MISA DE CAMPANA**

La misa se celebró en medio de un sepulcral silencio y al final como

## Disposiciones oficiales

El «Boletín Oficial del Estado», publica, entre otras cosas, las siguientes disposiciones:

Todo maestro propietario, incluido a filas, continuará disfrutando el derecho a la casa-habitación, si ocupare su familia.

Los Ayuntamientos proporcionarán alojamiento a los suplentes de nombre, o les abonarán los tercios de la indemnización correspondiente, cuando, con arreglo al artículo anterior, siguiera utilizada la vivienda por la familia del maestro propietario movilizado.

Separar definitivamente del servicio al profesor del Instituto de Alarcón de Duero, don Manuel Díez Torres.

Idem idem del mismo, don Francisco Astruga Catalañeda.

Idem idem, al encargado de curso del mismo, don Simón Escoda.

Idem idem, al funcionario administrativo del mismo, don José del Río Orozco.

Disponiendo pase a prestar servicios como ministro plenipotenciario en el consul general de España en Guayaquil, don Rafael Triana y Blasco.

Idem ministro plenipotenciario en el consul general de España en Albania, don Manuel Travesedo Silveira.

Idem ministro consejero y agente consular cerca de la Santa Sede, don Pablo de Churruga y Dotres.

Idem ministro plenipotenciario en el consul general de España en Guayaquil, don José María Cervero y Guiberteo.

Nombrando gobernadores de Vizcaya a don Miguel Ganuza del Riesgo.

Orden disponiendo que el recibo que debe cobrarse en las mercancías correspondientes a las mercancías portadas y exportadas durante la tercera decena del corriente mes de Junio, el pago haya de efectuarse en moneda de plata o billetes del Banco de España en vez de hacerlo en oro, será de 175 por 100.

Colitis, Reumatismo, Almorranas, Varices, Enfermedades de la próstata «Prostatitis».

Curación radical sin dolor ni operación. Florida 17 — VITORIA — Teléfono 114.

Médico: ANGEL DE GARZARAIN.

Electroterapia — Fisioterapia — Rayos X.

**BLANCO**  
SALON DE SEÑORAS  
San Pablo, 14, bajo